



Campos del Paraíso

CARRASCOSA DEL CAMPO



Nada en el paisaje es excesivo y mucho menos monótono. Una invitación a la práctica de paseos y deportes en un ambiente natural.

Del senderismo al parapente en el llamado cerro del Castillo, en Olmedilla, con la altitud óptima para el aprendizaje y la seguridad que propone la ausencia de accidentes naturales o artificiales.

De la bicicleta de montaña a la espeleología en las cuevas de Bache y Lastras.

Para los más tranquilos queda la charla con los vecinos, hospitalarios y amenos, ilustrados



de historias y leyendas medievales, certificadas con restos de poblaciones que hubo, con ermita y fortaleza, que arruinaron



los tiempos y las disputas de tierras y bienes.

Encontramos en los archivos que Carrascosa del Campo es villa antigua, a 9 leguas de la capital. Debe su nombre a la abundancia de carrascas en su entorno. Y del Campo por el emplazamiento, en el sexmo de Huete,

certificado por el rey D. Carlos en 1537 con el privilegio de Villazgo. Sepa el viajero que se pasea por la historia, que la legua es una medida



Veguillas arboladas y campos de cereales. Horizontes amplios y curvados, coronados en cerros suaves y romos. Uno acastillado, con noble sillería, hoy ya dispersa su evocación histórica.

Cinco pueblos lo conforman al pie de la N-400, a 50 Kms. de Cuenca: Carrascosa del Campo, sede del Ayuntamiento, Olmedilla del Campo, Loranca del Campo, Valparaíso de Arriba y Valparaíso de Abajo.



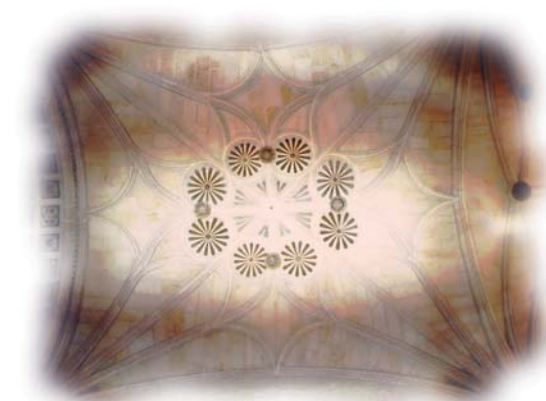
real de Castilla, de longitud, hoy en desuso, y equivale a 5.572 metros.

Y que un sexmo, en la época, definía la agrupación territorial de cierto número de pueblos asociados para

la administración de bienes comunes.



El edificio más suntuoso y principal de Carrascosa del Campo es su Iglesia Parroquial, en el centro de la villa, construida en los XV y XVI en honor a Nuestra



Señora de la Asunción para en el siglo XVII titularse de forma oficial Natividad de Nuestra Señora. Es un templo con tres naves de acabado gótico, tiene tres portadas con diferentes estilos. Bóveda de medio cañón al mediodía, neoclásica al norte y definitivamente gótica a los pies.

La portada presenta una rica ornamentación de arcos graduados, el primero de ellos es del gótico flamígero.

A los lados los escudos de la Villa y del Canónigo benefactor del Templo. Son de apreciar el Retablo Mayor, la cruz de plata y los trabajos de herrería. En 1926 culminaron los trabajos de reconstrucción de la Ermita de Santa Ana, volviendo

a acoger su imagen.

Esta ermita tiene su origen en 1518, es de estilo renacentista, con culto hasta



el siglo XVIII en que se declaró en ruinas. Cerca, en Valparaíso de Abajo, se puede admirar el Retablo del Altar Mayor de la Iglesia Parroquial. Sin duda una obra maestra

del barroco del siglo XVIII. Las tallas, los dorados y policromados, recientemente restaurados, merecen la visita. Mide 14 por 10 metros, está adornado con columnas

salomónicas, es abovedado en altura y contiene pinturas de diversas épocas y escuelas, destacando las representaciones de la Virgen con el Niño y San José con el Niño, datadas en el siglo XVIII.

La Casa Parroquial guarda el Museo Rural, resumen de las costumbres, utensilios y reliquias históricas del municipio.

La Iglesia Parroquial

de Valparaíso

de Arriba se edifica sobre las ruinas de una antigua iglesia



del siglo XVI. En su interior se guardan los restos de D. Juan de Saavedra, fundador de Valparaíso en Chile. El arte religioso también está presente en Loranca del Campo y en Olmedilla

del Campo. La primera con una interesante pila bautismal del XVII. La segunda por sus pinturas y frescos del XVIII.



En Loranca del Campo se halla uno de los más importantes yacimientos paleontológicos para el estudio del Mioceno. En Carrascosa del Campo otros de diversas edades: Neolítico, Bronce, Hierro. Restos romanos y medievales en otras zonas.

También cuevas y construcciones de tipo troglodita. En Olmedilla del Campo se encuentran los restos de un castillo en el cerro de Amasatrigo, de la baja



edad media. Reconstruido en convento en el XVII y posteriormente en la Ermita de Nuestra Señora de Amasatrigo.

Campos del Paraíso

